

LAS INTERACCIONES SIMBÓLICAS. MEDIACIONES DE CONSTRUCCIÓN DE LAS PRÁCTICAS SOCIALES DE LA LENGUA ESCRITA DE LOS JÓVENES RURALES

BENÍTEZ JARAMILLO JOSÉ FEDERICO
 Instituto Superior de Ciencias de la Educación del
 Estado de México

RESUMEN: El propósito de la presente ponencia es exponer una parte fundamental de la investigación “Las prácticas de lectura en los alumnos de la escuela Telesecundaria” desarrollada entre 2010 y 2013 con cuatro jóvenes¹ de segundo grado de Telesecundaria. Se propone analizar el campo de la cultura escrita en relación a tres categorías que se construyeron a partir de la indagación (Las interacciones simbólicas, mediación, actor y autor). La perspectiva teórica se basa en

el uso del interaccionismo simbólico (Blumer, 1982, Woods, 1998). Se retoman los aportes de los Nuevos Estudios de Literacidadⁱⁱ (NEL) representados por Kalman, (2003) Street, (1993), Gee (1986). Además, se acude a los estudios socioculturales de la Juventud, (Medina, 2000; Reguillo, 2000; Pérez, 2008) que con base en el diseño de investigación tuvo que ver con la pregunta, *¿Cómo construyen los jóvenes estudiantes de una escuela Telesecundaria sus prácticas de lectura?* Lo metodológico se basó en la perspectiva interpretativa (Erickson, 1989), con el uso de la Etnografía (Goetz y LeCompte, 1988, Rockwell, 2009).

PALABRAS CLAVE: Interacción simbólica, mediaciones, lengua escrita, jóvenes rurales y escuela.

Introducción

La presente ponencia tiene como propósito aportar al debate respecto a las prácticas sociales³ de la lengua escrita que se desarrollan en una Telesecundaria del sur del Estado de México, en donde se pone la mirada en dos mujeres y dos hombres estudiantes de segundo grado.

La perspectiva sociocultural de la juventud rural, aportó elementos que permitieron comprender al sujeto joven como agente de estudio en su universo social, es decir, en el universo de lo rural.

Los datos empíricos recabados, develan que las prácticas sociales de la lengua escrita están mediadas por las interacciones simbólicas que se establecen no sólo en la institución escolar, sino también en otros espacios de la vida de los jóvenes (religioso, familiar, laboral y entre pares). Por ello, una de las afirmaciones que sostengo es que *las prácticas sociales de la lengua escrita de los jóvenes estudiantes rurales se construyen a partir de las interacciones simbólicas*. En este sentido, la ponencia se divide en tres apartados: el primero tiene que ver con: a) las interacciones simbólicas. Mediaciones con la lengua escrita, en seguida se abordan, b) actores y autores de textos. La interacción entre pares y finalmente c) las prácticas de lectura en la vida cotidiana de la escuela Telesecundaria y d) puntos de reflexión.

a) Las interacciones simbólicas. Mediaciones con la lengua escrita

El uso del interaccionismo simbólico en la investigación, me permitió descubrir cómo estos procesos de conceptualización y de reinterpretación dirigen y transforman las formas de acción de los jóvenes rurales en situación de lectores y escritores en su vida cotidiana. En este apartado expongo el *modo* como recurso social y culturalmente configurado para crear significado (Kress, 2009) en el que operan las prácticas sociales de la lengua escrita dentro de los contextos específicos y en interacción social.

La interacción se instituye a partir de contactos diversos y de la revisión de los significados que se le asignan a las prácticas no sólo entre sujetos, sino entre modos de usar las letras. Ya que la lectura y la escritura como prácticas sociales aluden al modo y a las prácticas con las que se interactúa. Woods (1998, 59), argumenta que “uno de los primeros requisitos de la investigación interaccionista simbólica es el de comprender los significados simbólicos que emergen en las interacciones y que se atribuyen a diversas situaciones a lo largo del tiempo”, desde el punto de vista metodológico. Esto implica aprender el lenguaje de los participantes, con todos sus matices y, quizás, un vocabulario especial que atienda el lenguaje verbal, no verbal y paraverbal, tales como los gestos, miradas, acciones, aspectos y todo aquello que lleve implícito un mensaje comunicativo.

Así, se asigna una importancia enorme a la capacidad del actor para interpretar el mundo social. Los actos, los objetos y las palabras existen y tienen significado sólo porque han sido o pueden ser descritas mediante su uso social “en el proceso de construcción de sentido” (Chartier, 1999, 38) que se le otorga a las prácticas de lectura y escritura a partir del contexto en los que se lee y se escribe. Cada situación de interacción se define de acuerdo con el bagaje simbólico que poseen los jóvenes rurales y que lo proyectan *in situ*. En este sentido existen diversas formas para leer y escribir acordes con el contexto, los propósitos de comunicación que se generan, los tipos de escritos y la posición y posesión de los lectores y escritores frente a la lengua escrita (Kalman, 2004).

Con el siguiente análisis se muestra el significado que tiene para Ernesto la lengua escrita. Al preguntárseles ¿cuál es su concepto de lectura?, respondieron:

Para mí la lectura su sentido es que pienso que las personas leen para tener una buena ortografía, signos de puntuación, ver dónde llevan puntos, comas, acentos, para poder saber que dicen las cosas, para comunicarse, para aprender más de la vida (Entrevista No. 1 Ernesto 2-05-2011).

La lectura en la vida de estos jóvenes no sólo se ubica en el concepto tradicional de que *la lectura es leer libros* sino que ellos encuentran en ésta posibilidades para aprender, pues su interacción con los libros les permite observar y aprender cómo se escriben las palabras, e interaccionar con el otro. El libro les permite –como señala Ernesto– *saber lo que dicen las cosas*, enterarse, entablar una comunicación con la letra escrita. La lectura, por lo tanto, no se posesiona en decodificar signos, sino en la invención de sentidos (Chartier, 1999), significados y uso que le encuentran a la lectura para *aprender más de la vida*. Es decir: “Permite estar mejor armado para resistir a ciertos procesos de exclusión. Para imaginar otras posibilidades, soñar y construirse” (Petit, 2008, 58). La lectura les proporciona mayores argumentos para ubicarse en un trabajo mejor remunerado, tener las palabras exactas para conquistar a la novia o al novio, además les permite comunicarse y ser como en el caso de Ernesto, el joven más popular de la escuela. A Yazmín la lectura le ha apoyado para tener los mejores lugares en ortografía. Erisbehida ha obtenido las mejores calificaciones y a Arturo en el apoyo a las labores del hogar y del campo: Él menciona que la lectura es que *se entienda lo que se escribe y lo que se lee*. Su concepto está ligado a que la lectura debe ser entendible, en el sentido de que cuando apoya a su mamá para leer las recetas médicas, lo que está escrito señala *no se comprende*, por tanto, no es entendible. De ahí que la lectura está ligada a la

experiencia vivida de ayuda a su madre en el suministro de sus medicamentos. Erisbehida señala que la lectura es:

Comprender lo que dice, es practicar en la vida lo que uno lee, es encontrarle sentido a la vida, leer es buscar oportunidades para ser uno mejor estudiante, porque si uno lee, las cosas no se olvidan y la lectura es importante para aprender cada día algo diferente y poderse uno comunicarse mejor (1ª. Entrevista Erisbehida 6-06-2011).

No se puede eludir el sentido de que la interacción lleva consigo a la comunicación. En este caso es la comunicación a través de la lengua escrita; es decir, se pone de manifiesto que los alumnos construyen sus prácticas de lectura a través de la interacción con el otro y con los otros. Y que esta interacción no sólo se manifiesta entre los jóvenes rurales, sino de cada uno de ellos con los libros de texto, o con los diversos medios de comunicación; en fin, con los artefactos culturales en los que se hace presente la lectura y la escritura.

Las referencias aludidas, producto del trabajo de campo, muestran que las prácticas sociales de la lengua escrita de los sujetos estudiados dan cuenta de la dimensión social de las mismas. Se puede ver en sus concepciones, que la lectura tiene un propósito comunicativo y social, y que además existen recursos materiales y simbólicos con los que interaccionan.

b) Actores y autores de textos. La interacción entre pares

La tesis fundamental que se ha venido sosteniendo refiere a que la interacción simbólica media las prácticas sociales de la lengua escrita. En esta interacción se consideran las prácticas sociales como un “encuentro social.” “Este concepto implica que todo encuentro está determinado por su contexto” (Marc y Picard, 1992, 132). Pero no sólo está determinado, ya que en ciertas situaciones sólo es condicionado, debido a que las interacciones también se re-construyen y hacen ese mismo contexto. La interacción simbólica no refleja solamente las posiciones propias de los jóvenes rurales, expresa también la relación que los une –es decir– en los jóvenes se refleja la relación y la identidad según la cual unos y otros se perciben e interactúan.

El concepto de actor apoya en el entendimiento las acciones o actuaciones que realiza el individuo en su vida cotidiana. Y cómo el sujeto se relaciona y se re-conoce

ante los otros. En los roles que juegan los jóvenes rurales hay actuaciones en las que se posicionan de su mundo en el que “cada uno desempeña un rol, es en estos roles donde nos conocemos mutuamente; es en estos roles donde nos conocemos a nosotros mismos, es cuando un actor adopta un rol social” (Goffman, 1981, 39).

El poner la mirada en los jóvenes rurales me permitió reconocer diferentes saberes y conocimientos construidos en su participación del mundo social y en la importancia que asumen las interacciones en esa construcción de las prácticas sociales de la lengua escrita. Dichas prácticas no se dan en solitario, sino en interacción entre sujetos, entre pares y entre los textos, al participar en eventos donde se usan las mismas, “éstas se realizan en un mundo de habla y de relaciones sociales” (Kalman, 1998).

El uso del celular ha sido una constante entre los jóvenes quienes asumen que el uso del dispositivo móvil les proporciona una nueva identidad, ya que las redes, flujos, migraciones y movibilidades con la que interactúan les permite hacer uso de códigos y relatos diversos. Por tanto, al leer y escribir cartas, poemas, canciones, rimas o refranes los vinculan con la lectura de libros de poemas, de historias que leen y escuchan en la televisión

c) Las prácticas de lectura en la vida cotidiana de la escuela Telesecundaria

La escuela, como sede, implica un espacio físico que condiciona su permanencia en la misma, en el sentido de que los jóvenes rurales tienen que sujetarse y apropiarse de saberes y prácticas construidas desde el currículo escolar, ya que constantemente son evaluados; y de la aprobación del ciclo escolar depende su permanencia en la escuela.

Los jóvenes de esta Telesecundaria consideran que si tuvieran mejores instalaciones como cancha de fútbol, básquetbol, un laboratorio, sala de cómputo con Internet y una biblioteca en la que haya libros, revistas y periódicos “interesantes” habría un mejor aprendizaje y sería más atractivo. Esta imagen de una mejor escuela tiene que ver con el reconocimiento de merecer mejores espacios para una estancia y convivencia más dignas.

El espacio escolar, por tanto, se torna en un lugar que privilegia las interacciones simbólicas con las prácticas de la lengua escrita, porque en la perspectiva de los jóvenes de una escuela “mejor equipada”, se hacen presentes las lecturas y escrituras. Por lo que: “En el contexto del aula, esta relación es mediada por la continua interacción oral de maestros y alumnos, quienes construyen distintas formas de apropiarse de la lengua escrita y de abordar la lectura de un texto”. (Rockwell, 1995, 198).

Existe un vínculo entre la construcción de sentido que hacen los sujetos, las propuestas educativas formalizadas, las formas en que viven cotidianamente y las posibilidades de mejorar su calidad de vida, además de otro vínculo con las distintas herramientas mediadoras con las que interaccionan los jóvenes rurales que les permiten construir sus prácticas sociales de la lengua escrita.

El significado de la escuela y de las prácticas que se instauran tiene que ver con las sedes que “denotan el uso del espacio para proveer los *escenarios* de interacción” (Giddens, 2011, 151). Es a partir de las interacciones simbólicas con las que los jóvenes van construyendo sus prácticas sociales de lectura y escritura.

El contexto escolar no está determinado de modo exclusivo por el entorno físico; es una construcción que llevan a cabo los jóvenes rurales: es el resultado del significado que le dan a la escuela, a lo que leen y escriben y a las interacciones sociales que se gestan a partir de lo que se lee y se escribe. La escuela se convierte para los jóvenes rurales en la expresión fundamental, de lo social; en tanto proporciona modelos sociales de relación con el que se desarrollan la mayoría de las interacciones cotidianas.

La escuela es para los jóvenes rurales el campo de relaciones afectivas más profundas (amor, sexualidad, relaciones fraternales, entre otras), pues es en este espacio donde a través de las interacciones con los otros se provoca el sentido de la lectura y escritura.

Por tanto, se necesita pensar que los jóvenes están inmersos en procesos de prácticas múltiples y que la escuela está dejando fuera de sus bardas aprendizajes que se tornan significativos en la vida cotidiana de los estudiantes. Los jóvenes interactúan con diversos actos de aprendizajes que les proporciona “la vida”. La escuela ha configurado históricamente un tipo de relaciones asimétricas entre quienes enseñan y entre quienes

aprenden. Asimetría que no necesariamente es negativa sino más bien es inherente a los procesos educativos que se dan en el contexto escolar. En este sentido, “los maestros son los sujetos centrales en la construcción cotidiana de la cultura escolar [...] los maestros otorgan a su trabajo escolar en cada localidad y con cada grupo diferentes sentidos específicos” (Rockwell, 1995, 92). Desde la escuela se han hecho intentos por involucrar a los jóvenes rurales en prácticas sociales de la lengua escrita, en el marco de lo que se lee y se escribe en la vida cotidiana de éstos. Por ejemplo, se hacen escritos para ciertas celebraciones (Navidad, día de la madre) en donde los jóvenes producen tarjetas que llevan a casa y que pueden verse decorando las paredes, así como los diplomas. Sin embargo, lo anterior implica que en la escuela se ponga atención a los cambios, en donde se aprecian nuevas formas de leer y escribir el mundo, ya que en muchas de las ocasiones como lo señala Tenti (2008) se hablan lenguajes distintos y no se atiende a que muchas de estas nuevas identidades culturales trascienden las fronteras e irrumpen en los establecimientos escolares.

d) Puntos de reflexión

Para el estudio de la juventud rural, se requiere que sea analizada la estructura social, configurando una política que mire hacia ese sector de la juventud. Ya que muchos problemas acontecen en estos espacios; uno de ellos es el éxodo de los jóvenes rurales hacia las zonas urbanas o hacia otros países.

La investigación arrojó que los jóvenes rurales construyen sus prácticas de lectura y escritura a través de la interacción con otros. En este sentido, el aprendizaje se da en el plano de la experiencia social mediada por sus pares, la familia, el trabajo y lo comunitario.

Una contribución importante al campo de estudio es la perspectiva de la juventud rural en un espacio específico: la escuela Telesecundaria de la comunidad de “Los Llanitos”. Investigación que se fundamentó en los Nuevos Estudios de Literacidad (NEL), mismos que fueron llevados al contexto del aula de clases y a la vida cotidiana de los jóvenes rurales, en donde se reconocieron las prácticas alfabetizadoras en el uso de textos diversos.

En suma considero que, el análisis de las experiencias de los cuatro jóvenes rurales de Telesecundaria contribuye al diálogo sobre las prácticas sociales de la lengua escrita en México y en América Latina, pues revela que las prácticas de la lengua escrita se construyen en interacción social y a través de las mediaciones que se ubican en las múltiples textualidades, y en los modos en que se les presenta y leen el texto.

Bibliografía

- Blumer, H. (1982) **El Interaccionismo-Simbólico: Perspectiva y Método**. Edit. Horasa, S.A. Barcelona.
- Chartier, R. (1999) **Las revoluciones de la cultura escrita, Diálogo e intervenciones**. Gedisa, Barcelona.
- Erickson, F. (1989) *Métodos cualitativos de investigación sobre la enseñanza*. En: Merlin C., Wittrock (comp.) **La investigación de la enseñanza II. Métodos cualitativos y de observación**. Paidós, España.
- Goffman, E. (1981) **La presentación de la persona en la vida cotidiana**. Amorrortu Editores. Buenos Aires.
- Gee J., P. (1986) *Oralidad y literacidad: del pensamiento salvaje Ways with Words*. En: Zavala, V., Mercedes Niño-Murcia y P., A. (editoras). **Escritura y sociedad. Nuevas perspectivas teóricas y etnográficas**. Lima: Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú, Perú.
- Giddens, A. (2011) **La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración**. Amorrortu. Buenos Aires.
- Goetz, J. P y LeCompte (1988) **Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa**. Morata, Madrid.
- Kalman, J. (1998) **La alfabetización desde una perspectiva social: Los evangelistas en la plaza de Santo Domingo**. Encuentros DIE, México.
-(2003) *El acceso a la cultura escrita: La participación social y la apropiación de conocimientos en eventos cotidianos de lectura y escritura*. En: **Revista Mexicana de Investigación Educativa**. Vol. VIII, No. 17, enero-abril, COMIE, UAM, México. D.F.
-(2004) **Saber lo que es la letra. Una experiencia de lectoescritura con mujeres de Mixquic**. Siglo XXI, México.
- Kress, G. y Bezemer, J. (2009) *Escribir en un mundo de representación multimodal*. En: STREET. B. y Kalman. J. (Coords.) (2009). **Lectura, Escritura y Matemáticas como prácticas sociales. Diálogos con América Latina**. CREFAL, Siglo XXI, Méx., D.F.
- Marc E. y Picard D. (1992) **La interacción social. Cultura, instituciones y comunicación**, Paidós, Buenos Aires.
- Medina C., G. (2000). **Aproximaciones a la diversidad juvenil**. El Colegio de México. México.
- Pérez I., J. A. (2008). **Teorías sobre la juventud. Las miradas de los clásicos**. UNAM/Miguel Ángel Porrúa. México.
- Petit, M. (2008) **Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura**. Biblioteca para la actualización del maestro, SEP, México.
- Reguillo, R. (2000). *Las culturas juveniles un campo de estudio*. En Medina, G. (Compilador) **Aproximaciones a la diversidad juvenil**. México: El Colegio de México.
- Rockwell, E. (2009). **La experiencia etnográfica. Historia y cultura en los procesos educativos**. Paidós, Argentina.
- Rockwell, E. (1995) **La escuela cotidiana**, F.C.E., México.
- (2009). **La experiencia etnográfica. Historia y cultura en los procesos educativos**. Paidós, Argentina.
- Street, B. (1993). *La escolarización de la literacidad*. En: ZAVALA, Virginia; Niño-

Murcia, Mercedes; A., Patricia. Ed. (2004) **Escritura y sociedad. Nuevas perspectivas teóricas y etnográficas.** Lima: Red para el desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú, Perú.

Tenti F., Emilio (2008) (comp.) **Nuevos temas en la agenda de política educativa.** Siglo XXI, Argentina.

Touraine, A. (2001). **Un nuevo paradigma para comprender el mundo de hoy.** Paidós/Estado y Sociedad 135, España.

Woods, P. (1998) **Investigar el arte de la enseñanza. El uso de la etnografía en la educación.** Paidós, España.

Referencias

¹ La investigación se realizó en una Telesecundaria ubicada en el Sur de Estado de México, en una comunidad del municipio de Tejupilco, que llamo "Los Llanitos"

² La palabra literacidad incluye la lectura, escritura y oralidad; sin embargo en esta investigación el énfasis se ubica en los estudios de la lectura, aunque no se soslayan acciones de escritura de los jóvenes estudiantes.

³ Las edades de estos jóvenes oscilan entre 14 y 16 años. Para fines de la investigación los nombres utilizados fueron: Ernesto, Erisbehida, Arturo y Yazmín.